



**Transparentes,
pero no
invisibles**

¿Cuáles son los principales retos del sector en estos momentos?

En estos últimos meses, se están poniendo de relieve los retos a los que tendrá que enfrentarse el sector porcino en el futuro, tenemos que: avanzar hacia producciones más sostenibles y hacia una mejor gestión de los estiércoles, continuar invirtiendo en bienestar animal, competir con sustitutos de la carne y con dietas veganas; mejorar la imagen del sector y trasladar al consumidor final el sobrecoste de producir con todas estas limitaciones para que así nuestras granjas continúen siendo competitivas económicamente.

El plan de ruta que se establezca para adaptarnos a todas estas exigencias debe tener en cuenta los esfuerzos que ha hecho el sector en estos últimos años, debe establecer unos plazos adecuados y debe contar con ayudas y asesoramiento.

Una mayor sostenibilidad ambiental debe ser la tarea a la que más esfuerzo debe dedicar el sector en los próximos años

Avanzar en una mayor sostenibilidad ambiental debe ser la tarea a la que más esfuerzo debe dedicar el sector en los próximos años. Una parte importante de la ciudadanía y de los agentes sociales y políticos están reclamando un “enverdecimiento” general de la economía. El sector porcino no es una excepción y deberá aportar su granito de arena. En la agenda del sector se encuentran retos como la mejora en la gestión de los estiércoles, la reducción de los gases de efecto invernadero, la utilización de materias primas que no contribuyan a la deforestación, la contribución a la biodiversidad o la recuperación de la calidad de las aguas.

La aplicación de las nuevas tecnologías y la digitalización permitirán poner en valor el esfuerzo realizado por el sector en los últimos años en el campo de la sostenibilidad. Estas mismas tecnologías serán también la herramienta para dar nuevos pasos en esta área.

Además de la sostenibilidad, también debemos destacar otros retos, sobre los que ya está trabajando el sector como el bienestar animal, la reducción de uso de antibióticos o la mejora en sanidad y bioseguridad.

Para poder avanzar en todos estos campos, se requerirá una fuerte inversión económica y laboral. Sin el apoyo de los consumidores y sin la generación de suficiente valor será imposible afrontarlos. Un ganadero, para poder seguir invirtiendo en sostenibilidad y bienestar en su granja, debe percibir una retribución adecuada por su trabajo. Si la granja no es sostenible económicamente difícilmente podrá hacer mejoras en ella.

No hemos sabido enseñar lo bien que lo hacemos, aunque nuestras granjas estén llenas de innovación y tecnología

¿Cómo pueden contribuir las cooperativas a afrontar estos retos?

Las cooperativas juegan un papel importante en el cumplimiento de los objetivos anteriores. Desde las cooperativas es donde podemos abordar mejor estos retos, dándoles un enfoque colectivo y asesorando a nuestros miembros. Al abordar los retos desde un punto de vista colectivo se reducirán los costes y se mejorará la gestión global. Las cooperativas desarrollan, y podrían desarrollar aún más, una gestión circular sostenible creando una estructura agrícola-ganadera-transformadora en el medio rural donde los recursos creados y las necesidades de los diferentes eslabones entran en contacto. Por ejemplo, una acometida colectiva en la gestión de los estiércoles permite una mejor gestión de éstos adaptando la aplicación de abonos a las necesidades de los cultivos, poniendo en marcha sistemas de gestión o de valorización no abordables individualmente, implementando nuevas tecnologías, etc.

Una verdadera mejora de la sanidad pasa por la implementación de medidas colectivas de bioseguridad y de control de enfermedades. Obviamente, las cooperativas y sus servicios anejos tienen un papel muy importante en la coordinación de estas estrategias.

La coordinación colectiva permite además valorizar en el mercado el esfuerzo realizado en materia de sostenibilidad, sanidad y bienestar animal, ofreciendo colectivamente un producto con calidad diferenciada.

Tampoco se debe olvidar que las cooperativas pueden actuar facilitando la incorporación de energías alternativas renovables y favoreciendo la implementación de sistemas y estrategias de ahorro energético en las granjas de forma individual entre sus socios o colectivamente.

¿Cuál considera que es la principal amenaza del sector?

El desconocimiento social sobre la ganadería y el planteamiento de exigencias alejadas de la realidad y sin ninguna base científica. Realmente no hemos sabido enseñar lo bien que lo hacemos, aunque nuestras granjas estén llenas de innovación y tecnología. En este sentido, desde la Interprofesional se ha comenzado a trabajar en una campaña que tiene como objetivo abrir una vía para que nos conozcan y nos valoren por todo el esfuerzo diario que realizamos para poner en el mercado alimentos saludables y con todas las garantías sanitarias, ambientales y de bienestar animal.

Es importante que la sociedad nos reconozca, a las ganaderas y ganaderos que normalmente vivimos en el medio rural, trabajamos 365 días al año sin horario fijo, invertimos la mayor parte de lo que ganamos en mejorar las instalaciones y equipamientos de nuestras granjas para aumentar el confort de nuestros animales, para mejorar su sanidad y elevar las medidas de bioseguridad; innovamos continuamente para reducir al mínimo los desperdicios de agua y pienso; intentamos ser cada día más sostenibles, gestionando de un modo más eficiente la gestión de los estiércoles dentro del marco de una economía circular y sostenible.

Manuel Esteve es el nuevo presidente del Consejo Sectorial de Porcino de Cooperativas Agro-alimentarias de España desde el pasado mes de diciembre de 2020.

Esteve es miembro del Consejo Rector de SAT CIAR, el Centro de Inseminación Artificial de Porcino del grupo cooperativo Arcoiris. CIAR busca la mejor selección genética para porcino, especialmente para la Denominación de Origen Jamón de Teruel, y se ha convertido en referente claro en el sector al propiciar agilidad y eficacia en la producción de ganado de calidad.

El grupo cooperativo aragonés Arcoiris agrupa a distintas empresas que intervienen en cada una de las fases del proceso productivo: desde la fabricación de piensos y la crianza del cerdo y del conejo al comercio de venta de los productos cárnicos. A través de 23 cooperativas y empresas de servicios, Arcoiris agrupa a 500 socios, emplea a más de 520 trabajadores y es la empresa líder en producción de Jamón de Teruel DO, que exporta a 25 países.

